

Crecer junto a ellos

ALFONSO NACIANCENO

Será necesario repetir la letra hasta que fluya por las venas de la familia cubana: La enseñanza viaja en doble sentido, del hogar hacia la escuela y viceversa. El distanciamiento entre esas fuentes provocará que no atraque en puerto seguro la conducta favorable al bienestar de nuestros hijos.

El proceso docente-educativo avanzará por cauce asequible si estas dos arterias interactúan en franca armonía, halando juntas a favor de la disciplina, esa de la que tanto hablamos y cualquiera la viola “porqué sí”, ajustándola (mejor desajustándola) a su conveniencia.

Sin disciplina el destino es, inexorablemente, hacia la sinrazón. Cuando el entrenador de un equipo deportivo orienta un plan táctico para vencer al rival, es menester seguir sus indicaciones a pie juntillas. Si en la fábrica la producción requiere de rigurosidad en los pasos a cumplir, ¿por qué violarlos? ¿Imaginan ustedes cuán disonante se escuchará un concierto si alguno de los violinistas varía a su antojo las notas del pentagrama ignorando la batuta del director?

En la escuela, somos testigos de cómo los profesores exigen por la forma correcta de llevar el uniforme. ¿Habrá motivos para usar el pantalón colgado de la rabadilla o la camisa desabotonada a la usanza de un

guapetón? El centro escolar no es sitio para soliviantar pretendiendo originalidad al vestir cuando en realidad esa “onda” destila chabacanería.

Ser disciplinados rebasa el respeto al uniforme, entraña una actitud ante la vida. El hombre y la mujer comienzan a delinearse desde la primaria, van tomando perfiles más definidos en la adolescencia, hasta que el joven entra a la Universidad. Quien a su paso por los distintos niveles de la enseñanza no incorpore las herramientas imprescindibles para concentrarse en ser una persona de bien, arduo trabajo tendrá en rectificar su rumbo.

¿Corresponde solo al alumno ese esfuerzo por redimirse? Durante los años del aprendizaje, ¿somos los padres consecuentes con la escuela cuando nos hacen un señalamiento acerca de nuestros hijos? ¿En caso de reconocer la falta, le damos seguimiento al tema en el hogar por tal de que el muchacho(a) retome el cauce correcto? ¿No resultará más factible vincularnos a los educadores y evitar esos sinsabores?

Un veterano maestro —casi tres décadas de experiencia en secundaria básica— me relató lo siguiente. Habló con los padres de una alumna que había cometido una indisciplina e intentaba actualizarlos sobre su bajo aprovechamiento. Cuál no sería su sorpresa ante la respuesta de la madre tras escuchar

aquellas razones: “¡Mire, profesor, haga lo que usted entienda, ya nosotros no podemos con ella!”, respondió. El padre de la quinceañera reconoció que le habían hecho daño al complacerla en todas sus peticiones materiales, por tal de tenerla contenta.

Estimulada a ultranza, sin exigirle por su aprovechamiento y disciplina como tareas esenciales. Frases lapidarias como la entrecomillada arriba lanzan el balón al terreno del docente para que se las entienda con su discípulo en un *dual meet*, ante el panorama de unos progenitores declarados en quiebra de conocimientos y motivación para emprender la batalla. Actuar así es poner al maestro delante de una gigantesca muralla en precario equilibrio, que lo aplastará cuando se venga abajo.

La preocupación supuestamente compartida entre hogar-escuela no ha de pernoctar fuera del ámbito familiar. No es justo cargar la responsabilidad solo al segundo de los componentes de esa dicotomía, mientras los padres aguardan por el milagro divino que resuelva, de la noche a la mañana, los problemas afrontados por su hija.

En el futuro inmediato, cuando la quinceañera tome las riendas de su vida, esos mismos padres consentidores querrán arrogarse el derecho de fustigar cualquier actitud de ella que no se avenga a su forma de pensar, sin reparar en que la muchacha delineó su derrotero tocada por la época en que vive, asumiéndola quizá con incertidumbre, porque no contó con toda la colaboración e influencia que la familia debió aportar en su formación.

Llegado el minuto en que aquella niña convertida en mujer salga a darse los lógicos encontronazos con el “cómo aprender a vivir”, ya no quedará espacio para lamentaciones paternales, y se reprocharán por no haber crecido junto a ella.

Creatividad y tecnología riman con FIAGROP 2013

Sheyla Delgado Guerra

Diversas maquinarias de gran impacto en las actividades agropecuarias en el país engrosan la muestra expositiva de la Feria Internacional Agroindustrial Alimentaria, con sede en Rancho Boyeros, iniciativa que deviene novedad en la historia de las exhibiciones de estas ferias, particularmente en cuanto a representatividad, según autoridades del Ministerio de la Agricultura (MINAG).

Desde los más recientes equipos adquiridos por nuestra nación hasta otros más obsoletos que se han reparado y remozado —gracias en buena medida a la gestión de numerosas entidades y a la inventiva de trabajadores— llaman la atención de los visitantes a FIAGROP 2013.

Encabezada por el ingeniero Casildo Antúnez Gómez, director de la Unidad Empresarial de Base Nacional de Cercas Eléctricas, del MINAG, la expo sobre la repercusión de la tecnología del cercado electrificado resalta entre las muestras aludidas, al propiciar el desarrollo de la ganadería a partir de un cúmulo tangible de beneficios a corto, mediano y largo plazos.

Resulta válido traer a colación que el consumo energético de un sistema con este tipo de cercas es de apenas 14 kW-h al año. Además, en el caso de los sistemas que operan con fuentes renovables de energía, no se registra consumo alguno y sí notables ventajas.



La tecnología de cercas eléctricas disminuye costos y favorece el desarrollo ganadero.

FOTO: ISMAEL BATISTA RAMÍREZ

Los pulsos de alta tensión que genera el sistema electrificado no representan peligro para la salud humana ni la de los animales. Tales pulsaciones son asimiladas por la psiquis de estos últimos como una fuerte sensación de dolor y hacen que la tecnología tenga gran efectividad en el control del ganado, especialmente de los búfalos, de acuerdo con Antúnez Gómez.

El cercado en cuestión posee también un valor agregado, al optimizar la aplicación de la técnica de acuartonamiento mediante el sistema de pastoreo Voisin perfeccionado, y constituye una experiencia que el MINAG ha generalizado en varias vaquerías-escuelas de referencia en el territorio nacional.

ASAMBLEA DE LA ANEC EN ARTEMISA

Tenemos un compromiso con la actualización del modelo económico

Yusmari Romero Cruz

ARTEMISA.—No habrá desarrollo si no tenemos una economía sólida, creciente y sostenible. Disímiles retos se avecinan en aras de contribuir al logro de una mayor eficiencia en cada proceso, aseguró Ulises Guilarte De Nacimiento, miembro del Comité Central y primer secretario del Comité Provincial del Partido, en la Asamblea Provincial VII Congreso de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (ANEC).

Durante el debate participantes insistieron en la necesidad de potenciar la sistematicidad en el trabajo, la capacitación, y el vínculo con los estudiantes y adiestrados en las actividades prácticas que realizan en las entidades.

Rescatar el papel del contrato como instrumento esencial en los procesos económicos, así como el perfeccionamiento de la planificación e intensificar las acciones encaminadas al desarrollo de los sistemas de control interno, fueron algunas de las propuestas.

“Tenemos un compromiso con la actualización del modelo económico cubano. En ese sentido, el trabajo de las secciones de base y la participación activa en el logro de una conciencia económica es fundamental”, agregó Danilo Guzmán, presidente de la comisión organizadora nacional VII Congreso de la ANEC.

Por otra parte, se incentivó el intercambio a partir de los análisis generados en la discusión de 15 trabajos, que abordan la búsqueda de soluciones en el quehacer económico artemiseño, los cuales representarán a la provincia en el congreso de la asociación, a celebrarse en junio.

Presidieron además el encuentro Bárbara Águila y Silvio López, funcionarios del Comité Central del PCC; Osvaldo Villarejo, vicepresidente primero de la comisión organizadora nacional y Juan Carlos Prego, presidente de la ANEC en la provincia, entre otros dirigentes del territorio.